

ANÁLISIS DEL CRECIMIENTO PRODUCTIVO REGIONAL. EL CASO DE CASTILLA-LA MANCHA.

Matías Gámez Martínez
Manuel Vargas Vargas

Universidad de Castilla-La Mancha

I.- INTRODUCCIÓN.

El estudio del crecimiento económico regional y su proceso de convergencia-divergencia respecto a valores medios nacionales o internacionales, ha recibido numerosas aportaciones en los últimos años, sobre todo a partir de los trabajos de Barro (1991) y Barro y Sala-i-Martin (1991, 1992). En el ámbito nacional, los trabajos de Dolado *et al.* (1993) sobre provincias y Mas *et al.* (1993), Trívez (1993) o Lodeiro y Rey (1995) sobre comunidades autónomas, han tratado el tema de la desigualdad regional y su evolución comparativa.

Los problemas básicos con que se encuentran las regiones menos favorecidas, entre las que hay que contar a Castilla-La Mancha, se centran en una tasa de desempleo elevada y un bajo nivel del PIB *per cápita*, derivados principalmente de la baja productividad y la falta de competitividad con el resto de regiones. Éstos son, pues, los factores que deben ser analizados cuando se quiere estudiar la “salud” de una economía regional como la castellano-manchega, tradicionalmente atrasada respecto a la media nacional; tanto su evolución temporal como los efectos que sobre ésta han tenido las políticas regionales comunitaria y nacional, marcarán la situación relativa de esta comunidad, sus problemas básicos y, más importante, sus posibilidades de crecimiento en un futuro próximo.

El resto del trabajo se organiza como sigue: en la sección segunda se estudia la posición relativa de Castilla-La Mancha respecto al resto de CC.AA. y al total nacional mediante un análisis Shift-Share. En la tercera sección, se analiza el comportamiento sectorial dentro de la región, centrándose en las debilidades estructurales y problemas básicos de sectores claves de la economía regional. Por último, en la sección cuarta se resumen las principales conclusiones y las posibles vías de evolución futuras.

II.- ESTUDIO COMPARATIVO DEL VAB REGIONAL EN ESPAÑA.

Para analizar el comportamiento de la economía castellano-manchega, se han utilizado los datos sobre V.A.B.p.m. a nueve sectores entre 1986 y 1994, proporcionados por los bancos de datos HISPALINK e HISPADAT. La elección de 1986 como fecha inicial del estudio responde a la entrada de España en la C.E. A su vez, este período se subdivide en dos etapas claras: el lustro 1986-1991, en la cual, y con una tasa de crecimiento del 4,8%, Castilla-La Mancha recorta diferencias respecto a la media nacional; y 1992-1994, bienio de profunda recesión que afecta de forma drástica a la economía regional.

La metodología seguida corresponde a un análisis Shift-Share de los valores del V.A.B.p.m. para las CC.AA. españolas en las dos etapas antes mencionadas. Este análisis, de uso frecuente en economía regional, permite una descomposición del crecimiento relativo de las regiones respecto al nacional como suma de dos componentes: el cambio estructural, que recogerá la influencia de la distribución sectorial de la economía regional; y el cambio diferencial, donde se englobará el efecto del diferente crecimiento en cada sector.

Los resultados de este análisis para ambos períodos se recogen en los cuadros 1 y 2, detallando el cambio neto respecto al nivel nacional junto con su descomposición en cambio estructural y diferencial, permitiendo un estudio comparado del crecimiento regional.

Como podemos apreciar en estos cuadros, Castilla-La Mancha ha presentado un panorama diferente en las dos etapas:

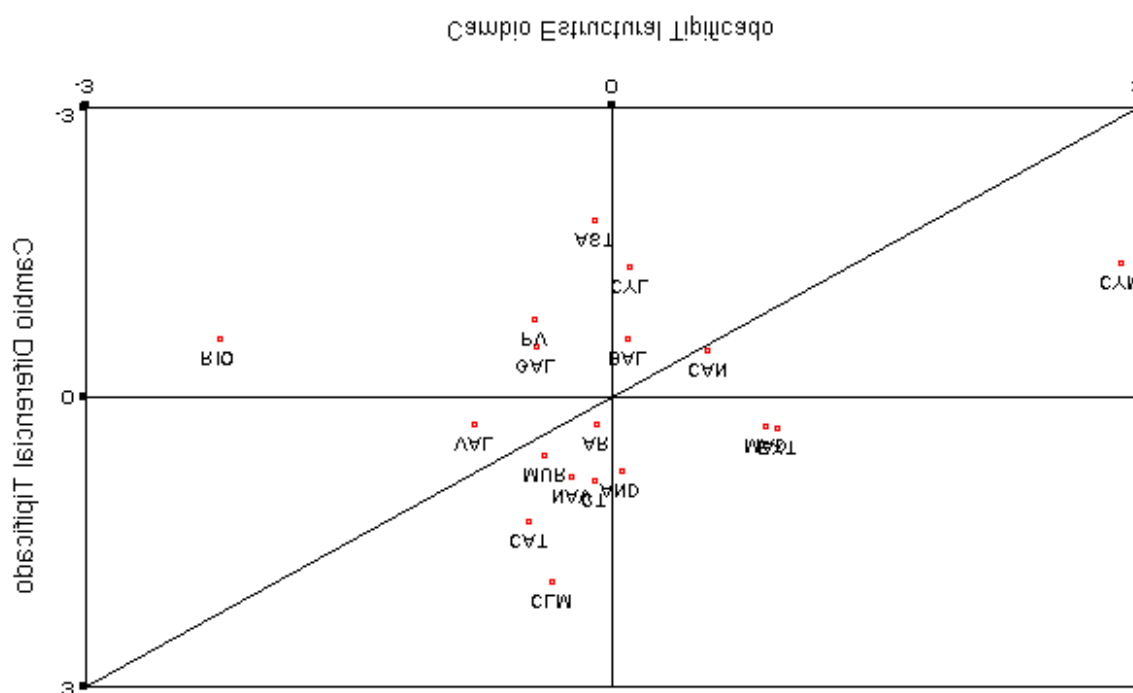
1.- Durante el quinquenio de crecimiento, presentó un cambio estructural negativo junto al mayor crecimiento diferencial de las 17 CC.AA. (Gráfico 1). Esto revela la especialización de la región en sectores de bajo crecimiento (cambio estructural negativo), pero que han presentado una tasa de crecimiento superior a la media nacional (cambio diferencial positivo), hecho que puede deberse al menor nivel del que partía la región. Con todo ello, el crecimiento fue superior a la media nacional, pero no se tradujo en una modificación estructural del V.A.B.

Comunidades Autónomas	Cambio neto	Cambio estructural	Cambio diferencial
ANDALUCIA	0,03040	0,00165	0,02875
ARAGON	0,00044	-0,00014	0,00058
ASTURIAS	-0,12035	-0,00019	-0,12015
BALEARES	-0,04806	0,00209	-0,05015
CANARIAS	-0,03496	0,00769	-0,04265
CANTABRIA	0,03404	-0,00019	0,03423
CASTILLA Y LEON	-0,09048	0,00226	-0,09273
CASTILLA-LA MANCHA	0,09096	-0,00328	0,09424
CATALUÑA	0,05365	-0,00485	0,05850
COM. VALENCIANA	-0,00831	-0,00872	0,00041
EXTREMADURA	0,01574	0,01262	0,00312
GALICIA	-0,04926	-0,00437	-0,04489
MADRID	0,01366	0,01180	0,00186
MURCIA	0,01536	-0,00374	0,01910
NAVARRA	0,03001	-0,00186	0,03187
PAIS VASCO	-0,06589	-0,00452	-0,06137
LA RIOJA	-0,07621	-0,02662	-0,04958
CEUTA Y MELILLA	-0,05804	0,03673	-0,09477

Cuadro 1: Crecimiento Regional Comparado entre 1986 y 1991.

Comunidades Autónomas	Cambio neto	Cambio estructural	Cambio diferencial
ANDALUCIA	-0,02433	-0,00360	-0,02073
ARAGON	-0,01138	-0,00395	-0,00743
ASTURIAS	0,00789	-0,00349	0,01138
BALEARES	0,03472	0,01824	0,01648
CANARIAS	0,04163	0,01228	0,02934
CANTABRIA	-0,00068	-0,00294	0,00225
CASTILLA Y LEON	0,02983	-0,00355	0,03338
CASTILLA-LA MANCHA	-0,01029	-0,00750	-0,00278
CATALUÑA	0,00737	-0,00032	0,00769
COM. VALENCIANA	-0,01180	0,00238	-0,01417
EXTREMADURA	-0,01654	-0,00366	-0,01288
GALICIA	-0,01552	-0,00580	-0,00972
MADRID	0,01374	0,00895	0,00479
MURCIA	-0,02044	-0,00269	-0,01775
NAVARRA	0,00493	-0,01108	0,01601
PAIS VASCO	-0,01639	-0,00697	-0,00942
LA RIOJA	0,04250	-0,00782	0,05032
CEUTA Y MELILLA	0,00103	0,02311	-0,02208

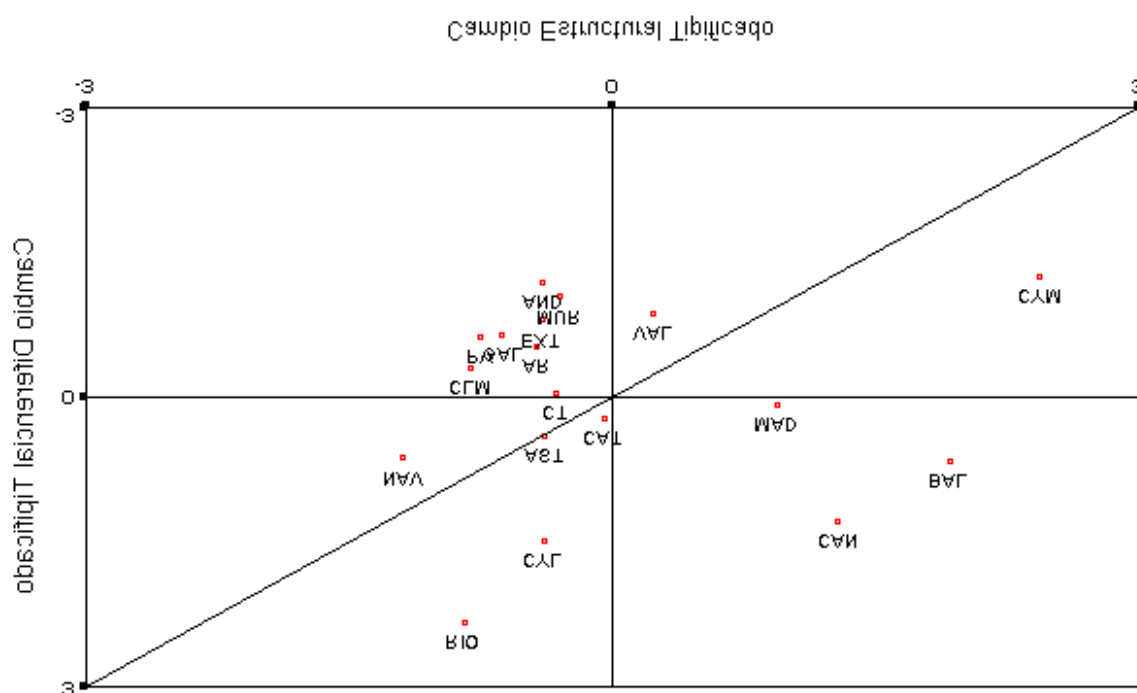
Cuadro 2: Crecimiento Regional Comparado entre 1991 y 1994.



2.- En la época de recesión, la debilidad estructural castellano-manchega se ha puesto de manifiesto (Gráfico 2). Con la cuarta peor tasa relativa de crecimiento (tras Andalucía, Extremadura y Murcia), la región sufre una profunda crisis económica debida en gran parte, como veremos en el epígrafe siguiente, a su especialización en sectores poco dinámicos (observemos que presenta la peor tasa de cambio estructural de todas las regiones).

Esta situación encuadra a Castilla-La Mancha dentro del grupo de regiones españolas que parten en peor situación para la recuperación económica (Gráfico 2).

Así pues, la tasa de crecimiento agregada de Castilla-La Mancha puede inducir a una sobrevaloración de la “salud” económica de la región. Es preciso matizar que la existencia de debilidades estructurales puede estrangular el proceso de crecimiento, ralentizándolo cuando haya un período de bonanza e incidiendo negativamente en los períodos de crisis.



Por todo ello, es necesario un estudio más profundo de las características principales que rigen el crecimiento económico de la región.

III.- ANÁLISIS SECTORIAL DE LA ECONOMÍA CASTELLANO-MANCHEGA.

El objetivo de esta tercera sección es resaltar la diversa importancia que los distintos sectores económicos han tenido y tienen en el crecimiento regional. En el cuadro 3 se tabulan las participaciones sectoriales al principio del período 1991-1994, así como las componentes tanto estructural como diferencial de cada sector de Castilla-La Mancha en dicho período.

Como podemos apreciar en dicho cuadro, el empeoramiento general de la economía regional se debe en un 73% a la componente estructural, es decir, a la especialización de Castilla-La Mancha en sectores de bajo crecimiento. Entre éstos, destacan los de agricultura y servicios destinados a la venta.

Sectores	Part. Sect. en el V.A.B. reg.	Comp. Estructural	Comp. Diferencial
Agricultura	11,41%	-0,003154	0,001816
Energía	12,63%	0,001218	0,003335
B. intermedios	6,13%	-0,000171	-0,002340
B. equipo	4,16%	0,001463	-0,004249
B. consumo	10,17%	-0,000041	-0,011378
Construcción	9,14%	-0,000444	0,010450
Transportes	4,43%	-0,000470	-0,003029
Serv. venta	27,19%	-0,006206	-0,001109
Serv. no venta	14,75%	0,000302	0,003721
Total	100%	-0,007502	-0,002783

Cuadro 3: Estructura Sectorial de Castilla-La Mancha.

Si profundizamos en el análisis regional por grandes sectores, nos encontramos con situaciones diversas:

1.- En el sector primario, la crisis ha sido profunda. Junto a la fuerte sequía padecida en todo el sur de España, las debilidades estructurales y organizativas de la agricultura regional, han configurado un panorama nada halagüeno para este sector. Con un peso relativo del 11,41% (frente al 5,29% nacional), es la segunda mayor contribución al distanciamiento estructural respecto al total nacional. Con un régimen de explotación extensivo, mayoritariamente de secano; con una población activa envejecida y un sistema de monocultivos, sobre todo tradicionales, que excluye la existencia de cultivos alternativos en la mayoría de las zonas agrarias de la región, este sector necesita una adaptación acelerada a los esquemas agrícolas de regiones más avanzadas. Por ello, no se descarta que en un futuro próximo la agricultura castellano-manchega sufra un proceso de pérdida de rentas y empleos agrícolas, acelerado por el peso, cada vez menor, que tiene el sector primario dentro de una economía moderna.

Junto a estos factores estructurales se ha presentado un comportamiento mejor del sector regional que el del nacional. Así, la componente diferencial es positiva. Este hecho puede deberse al ajuste en productividad y empleo que se ha producido en este período, ajuste que en otras regiones se efectuó con anterioridad.

2.- La industria castellano-manchega arrastra problemas estructurales, técnico-productivos y organizativos que dificultan su evolución dentro de un ámbito cada vez más productivo. El proceso de reestructuración y modernización llevado a cabo en los últimos años ha mejorado la competitividad industrial, aunque todavía está lejos de los niveles nacionales y comunitarios (Pardo, 1996). En este sector, el crecimiento estructural ha sido positivo (0,00156), producto de los sectores energético y de bienes de equipo. El primer subsector, con la cuarta parte del P.I.B. fabril, presenta una recuperación relacionada más con el aumento del precio de la energía que con la creación de nuevas centrales o la reestructuración de las ya existentes. Sin embargo, más de la mitad de la producción se dirige al exterior, sobretudo a Madrid, disminuyendo el efecto que sobre la economía regional podría tener un sector tan “saneado” como éste. En el subsector de bienes de equipo, que presenta la mayor tasa estructural (0,00146), se ha producido una fuerte reestructuración orientada a adecuar su capacidad a los cambios en la demanda. La modernización en maquinaria y equipos de la industria regional, junto al crecimiento experimentado por el sector de la construcción, ha aumentado la demanda interna de bienes de equipo, siendo ésta absorbida por las industrias regionales ubicadas, principalmente, en el corredor de Henares y en los grandes núcleos urbanos (Albacete, Talavera, Toledo, etc.). El resto de los subsectores industriales ha presentado una evolución estructural negativa, producto de las deficiencias históricas (atomización, falta de tejido industrial, clase empresarial poco dinámica, etc) que ha padecido Castilla-La Mancha.

Por contra, podemos apreciar que la componente diferencial agregada para el sector industrial es claramente negativa (-0,00721). Salvo los subsectores energético y de la construcción, el resto presenta un crecimiento del V.A.B. inferior a las medias nacionales. Dejando a parte el caso ya comentado del sector de energía y aguas, gran parte del crecimiento regional se ha sustentado en la construcción. El bajo nivel de infraestructuras en Castilla-La Mancha ha supuesto, a partir de mediados de los ochenta, una gran inversión de

dinero público en obras de ingeniería civil que, junto a la construcción de viviendas, ha mantenido el dinamismo de este subsector. Sin embargo, y por estas mismas razones, es poco probable que la construcción siga siendo en un futuro próximo uno de los motores del crecimiento regional. La equiparación en infraestructuras con el resto del país y el recorte del gastos en las AA.PP. harán disminuir la inversión pública en este sector. Por otro lado, los escasos núcleos importantes de población, la baja densidad y el lento crecimiento demográfico de Castilla-La Mancha no permiten suponer que la construcción de viviendas pueda seguir manteniendo el ritmo que ha presentado en estos últimos años. Los factores que han favorecido este ritmo de crecimiento, como pueden ser el bajo desarrollo del mercado de alquiler, la promoción pública o la antigüedad y estado de conservación de las viviendas, se están subsanando poco a poco y, salvo en puntos aislados de la región, no se preveen como motores de la construcción.

El resto de subsectores industriales presentan componentes diferenciales claramente negativas, poniendo de manifiesto su pérdida de posición relativa respecto a la media nacional. La recesión económica que ha sufrido España ha afectado con mayor intensidad a una región como Castilla-La Mancha debido a los problemas estructurales ya comentados. Especialmente grave se presenta el caso del subsector de bienes de consumo. Los problemas que se han presentado en sectores como la agricultura o en las exportaciones regionales, que tienen un alto peso relativo en Castilla-La Mancha, junto a la debilidad de la demanda interna, han influido muy negativamente en el consumo regional, proporcionando una componente diferencial tan negativa como -0,01138.

3.- Por último, en el sector terciario, se aprecia un comportamiento claramente diferente entre los servicios destinados a la venta y los no destinados a la venta. A nivel regional, el sector de servicios presenta problemas como el menor nivel de productividad con respecto a la media nacional, la poca implantación de servicios destinados a las empresas o la especialización en servicios públicos, que limitan su capacidad de crecimiento. A nivel estructural, habría que destacar el mal comportamiento comparativo del subsector de servicios destinados a la venta, que presenta la menor tasa de crecimiento (-0,00621) de todos los sectores regionales. La estructura del subsector hotelero, con una alta concentración, de

categoría media-baja, infrautilizada y con establecimientos de pequeña dimensión, está estrangulando el crecimiento potencial de la hostelería regional. Además, históricamente Castilla-La Mancha ha sido una región de paso: o bien se ha absorbido turismo centralizado en grandes capitales exteriores (Toledo respecto a Madrid, por ejemplo) o se recoge parte del flujo de personas entre el interior y las costas mediterráneas (como es el caso del resto de provincias castellano-manchegas). Todo ello confluye en una baja especialización turística regional, con niveles medios de estancia y gasto diario por viajero inferiores a los nacionales. Por último, habría que destacar el comportamiento del subsector de servicios comerciales. El bajo nivel de infraestructuras comerciales que presentaba Castilla-La Mancha ha originado una fuerte inversión, mayoritariamente externa, que ha marcado la evolución de un comercio mayorista regional que se enfrenta a un territorio desvertebrado por la baja densidad demográfica; este hecho ha supuesto una concentración de las grandes superficies en los núcleos importantes de población, unas mayores inversiones en transportes y una baja dotación tecnológica. Por otra parte, el pequeño comercio sigue estando concentrado en productos tradicionales como alimentación, ultramarinos o almacenes populares, característica que dificulta su adaptación a los cambios del entorno o a los hábitos de compra de los consumidores.

Por último, cabe destacar la especialización de Castilla-La Mancha en el sector de servicios no destinados a la venta. La mejoría experimentada en los últimos años en la oferta educativa o la creciente dotación regional en centros de salud y de asistencia primaria, han hecho clave a este sector dentro de los servicios regionales.

IV.- CONCLUSIONES.

Las altas tasas de crecimiento económico que ha presentado Castilla-La Mancha en el último decenio no parece haberse traducido en una reestructuración de los sectores productivos que le permitan afrontar con ciertas garantías de éxito la progresiva apertura de los mercados, con el consiguiente aumento de la competitividad. Por contra, parece más el fruto de los bajos niveles (productivos y de renta) de los que partía la economía regional y de ventajas competitivas coyunturales. Esto se ha traducido en una recesión que, aunque breve,

ha sido mucho más intensa a nivel regional que en media nacional. Con vistas al futuro, hay sectores como el primario o el de construcción que, previsiblemente, perderán importancia relativa frente a otros, como el de servicios destinados a la venta, que presentan unas perspectivas de crecimiento favorables, tras un período de reestructuración y modernización del sector de acuerdo con los cambios en la demanda (mayor calidad exigida junto con el desarrollo de las potencialidades turísticas endógenas y nuevas tecnologías en la oferta de servicios a las empresas).

V.- BIBLIOGRAFÍA:

BARRO, R. (1991): "Economic Growth in a cross-section of countries". *Quarterly Journal of Economics*, 106, 407-433.

BARRO, R. y SALA I MARTÍN, X. (1991): "Convergence across the states and regions". *Brooking Papers on Economic Activity*, 1, 107-182.

BARRO, R. y SALA I MARTÍN, X. (1991): "Convergence". *Journal of Political Economy*, 100, 223-251.

DOLADO, J.; GONZALEZ-PÁRAMO, J.M.; ROLDAN, J.M. (1993): "Convergencia económica entre provincias españolas: Evidencia Empírica 1955-1989". VI Simposio de Moneda y Crédito. Madrid.

LODEIRO, M.J. y REY, C. (1995): "Un análisis económico regional". IX Reunión ASEPELT-España. Santiago de Compostela.

MAS, M.; MAUDOS, J.; PEREZ, F.; URIEL, E. (1994): "Disparidades regionales y convergencia en las CC.AA." *Revista de Economía Aplicada*, vol. II, Primavera 1994.

PARDO, M.R. (1996): *La industria de Castilla-La Mancha en el período de recuperación (1985-1991)*. Cívitas / Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Madrid.

TRIVEZ, F.J. (1993): "¿Reducción de las disparidades regionales comunitarias?: Un análisis estructural del caso español" En *Datos, técnicas y resultados del moderno análisis económico regional*. (Pulido, A. y Cabrer, B. Coord.) Ed. Mundi-Prensa, Madrid.